



1 La vida lector empieza de la Virgen santa Eulalia, la perla Barcelonesa.



2 Ya en la edad de la lactancia se ven signos en la niña no comunes en la infancia.



3 Crecida, aunque en tierna edad ya pasma a propios y extraños su acendrada caridad.



4 Con sus amigas, hacia trapos, hilas y vendajes que a los pobres repartía.



5 Un ángel sembrando luz le anuncia en sombría selva, sus martirios y su cruz.



6 Y Eulalia resuelta fué al tribunal de Taciano para confesar su fé.



7 Con ferocidad, Taciano mandó que azoten a Eulalia por odio al nombre cristiano.



8 Con crueldad refinada van desgarrando las carnes de la niña delicada.



9 Viendo que vano todo es, prueban si su fé quebrantan poniendo fuego a sus piés.



10 Le aplican con gran despecho, viendo que nada consiguen, un fuego lento en los pechos.



11 Con su furor sin igual viendo su santa firmeza la vuelven al tribunal.



12 Y allí el bárbaro Taciano le impone nuevos martirios que serán, también, en vano.



13 Para calmar sus furros rasgan con piedras sus llagas, aumentando sus dolores.



14 Su furor mal reprimido, les dicta llenar sus llagas con el plomo derritido.



15 Dentro una balsa de cal meten su cuerpo ulcerado con una ira infernal.



16 A imitación de Jesús, llevan a la tierna Virgen a morir clavada en cruz.



17 De sus padres se despidió gozosa de su sentencia y su bendición recibe.



18 La desnudan con furor sin respetar a su sexo ni su virginal pudor.



19 Pueta ya en cruz ¡oh dolor! ruega a Dios por sus verdugos con angelico fervor.



20 Su alma a su labio asoma subiendo volando al cielo con las formas de paloma.



21 Una terrible nevada, hizo que huyera la tropa de Taciano, amedrantada.



22 Con la mayor amargura sus padres, deudos y amigos le van a dar sepultura.



23 La ciudad de Barcelona con entusiasmo la aclama por su inocua PATRONA.



24 Por los ángeles llevada Eulalia sube a la gloria por ella tan deseada.



1 A todo el mundo embelesa la fama de las virtudes y amor de santa Teresa.



2 En noble cuna mecida demuestra la tierna niña la inclinación de su vida.



3 Estudia en libros profanos, y al reprobatoria su madre, los arroja de sus manos.



4 En su estancia retirada medita la santa Biblia que la tiene embelesada.



5 Joven, bella y decidida va, con su querido hermano, a ofrecer a Dios su vida.



6 En el templo del Señor en sacro fuego inflamados los dos oran con fervor.



7 Lloro con gran desconsuelo la pérdida de su madre que Dios ha llamado al cielo.



8 Dijo a su padre su intento de pasar toda su vida encerrada en un convento.



9 Su vocación favorita es vestir, y lo consigue, el hábito Carmelita.



10 Muy poco tardó Teresa por su virtud y talento en ser nombrada Abadesa.



11 Por divina inspiración la santa escribe sus obras que asombro del mundo son.



12 Pedro de Alcántara la incita a fundar, con sus consejos nueva orden Carmelita.



13 Cuando el santo falleció para animarla en su empresa a Teresa apareció.



14 Visita con santo celo los monasterios que funda por inspiración del cielo.



15 En su misión afanada camina siempre Teresa, de un ángel acompañada.



16 La continua actividad ha ocasionado a Teresa una leve enfermedad.



17 San José, que es su patron invocado por Teresa le hace su aparición.



18 Le presta Dios su poder para arrojar al demonio del cuerpo de una mujer.



19 En divino arrobamiento vé llegar solo a su boca el augusto Sacramento.



20 Radiante de escelsa luz un ángel llena su pecho, del sacro amor de Jesús.



21 En el lecho del dolor, que alargue sus sufrimientos le ruega siempre al Señor.



22 Su carrera ha terminado, y está Teresa en el cielo con Jesús, su esposo amado.



23 La dán santa sepultura cual corresponde a su clase sus hijas con amargura.



24 Demos a la historia fin de aquella que fué Doctora con alma de Serafín.

